

Introducción

Desde su creación en 2002, los objetivos de la Fundación Ernest Lluch persiguen, por un lado, mantener viva la memoria de Ernest Lluch, su pensamiento y su obra y, por otro, fomentar la reflexión intelectual, la producción académica, los compromisos cívicos y las aspiraciones sociales, culturales y deportivas que Lluch abrió y practicó.

El diálogo es un concepto que se asocia al legado humanista de Ernest Lluch, al tiempo que se convierte en un valor indispensable para el entendimiento entre personas y pueblos. De esta reflexión creció el proyecto vertebrador en el que la Fundación actúa como ágora para el diálogo, donde todos los pensamientos y puntos de vista son validados y contrastables, un espacio para el fomento del diálogo entre los ciudadanos de Cataluña, España y Europa.

Así, la Fundació Ernest Lluch entiende el diálogo como lema fundacional pero también como metodología. A través de un formato propio, ya testado, se quiere invitar a dialogar a personas relevantes, pertinentes y predispuestas del mundo académico, político, social y económico.

El diálogo se distingue, respecto a otras formas de comunicación o interlocución humana, por la exposición abierta de ideas y afectos entre dos o más personas en pie de igualdad. Y también en que concluye forzosamente con la incorporación de alguna cosa del decir del otro en nuestro punto de vista. Su objetivo no es la imposición, ni siquiera la persuasión —aunque esta puede ser un resultado

del mismo—, sino la exposición franca del punto de vista propio, y sobre todo, escuchar atentamente el punto de vista del otro para tomarlo en consideración. El diálogo, tomado en este sentido, no busca necesariamente el acuerdo, ni llegar a un consenso que exprese un denominador común, aunque hacerlo pueda ser deseable en muchos casos. E incluso cuando este no se produce, cuando el acuerdo es imposible, haber escuchado las razones del otro, atenderlas, va a marcar nuestro punto de vista, y sobretodo nuestra actitud más adelante. Mediremos de forma distinta las consecuencias de nuestros actos porque comprenderemos sus consecuencias sobre los otros, sus posiciones e intereses. En definitiva, el diálogo se basa en el respeto y la empatía. Por ello es un hábito absolutamente necesario para la práctica de la democracia.

Ernest Lluch practicó una actitud vital de empatía con *el otro* de una forma exuberante. Se trata, en definitiva, de incorporar al otro en uno mismo; cambiar, sin dejar de ser uno mismo. Este académico y político, pero también incansable divulgador y polemista, ejerció la responsabilidad ciudadana de no callar de la misma forma y con la misma convicción que ejerció la de no dejar nunca de escuchar, particularmente a aquellos que pensaban de manera distinta a la suya. Lluch se esforzó en ser fiel de esta forma al lema kantiano que escogió para su periodo de rectorado en la UIMP, *Sapere Aude*, atrévete a pensar. El diálogo como esencia de la democracia pura, de la pulsión no beligerante del hombre racional. La democracia, al cabo, se inventó para que los hombres que piensan de distinta manera puedan vivir juntos. En la esfera pública, en la *polis*, el diálogo es aquello que posibilita una ciudadanía plena a la vez que resulta ser el auténtico cemento sobre el que se asienta la democracia. Tal vez por esto el concepto de diálogo esté situado en lugar preeminente en el legado humanista de Ernest Lluch.

A partir de esta reflexión, y con el propósito de ser fieles al legado de Lluch, nació en 2011 el Proyecto Diálogos que les exponía y que la Fundación impulsa con el fin de contribuir al dinamismo del país favoreciendo el análisis racional y el debate sosegado y productivo.

Cinco años después podemos presentar los resultados de los quince diálogos. El impacto de los mismos se puede medir con las valoraciones positivas del nutrido público asistente que ha llenado el auditorio del CaixaForum de Barcelona y Madrid en la mayoría de las sesiones realizadas. Hoy presentamos este libro que permite que el contenido de los diálogos perdure más allá del *momentum*. Con este, se han publicado ya los cinco volúmenes correspondientes a las distintas ediciones: *Diálogos para la calidad democrática* (2012), *Diálogos para la reforma económica y la cohesión social* (2013), *Diálogos sobre el futuro de Europa* (2014), *Diálogos sobre Desigualdad y Democracia* (2015) y el presente *Diálogos sobre los retos económicos y sociales en el horizonte europeo* (2016).

Con el objetivo de contrastar e integrar el debate experto y ofrecer una reflexión pública por parte de personalidades que conjugan conocimiento y experiencia, e itinerarios complementarios, se aunaron esfuerzos desde la Fundación "la Caixa" y la Fundació Ernest Lluch para promover 8 diálogos, abiertos a la ciudadanía y al público general celebrados en Barcelona.

Los 8 diálogos que diseñamos querían poner sobre la mesa algunos de los temas más necesitados de un acercamiento reflexivo en un contexto en el que los retos económicos y sociales en Europa están en el centro de la calidad de la democracia en el conjunto de estados europeos y en las preocupaciones de su ciudadanía. Y acabaron conformando el ciclo "Diálogos sobre los retos económicos y sociales en el horizonte europeo", que constituye, a la vez, el contenido de este libro. Una publicación que expone en orden cronológico los diálogos realizados, manteniendo así una nítida correspondencia con el diseño del proyecto que se concibió como un viaje de ida y vuelta a distintos niveles entre los retos que plantean la desigualdad, la movilidad global y el desempleo y sus consecuencias sobre la calidad de la democracia que anhelamos.

El libro arranca con un diálogo que actúa como marco introductorio y que titulamos "¿Quiénes somos y cómo seremos los europeos del futuro?" para adentrarnos en nuestra demografía y nuestra

identidad europea con la sabiduría de Joaquín Arango, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, y director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Ciudadanía, y el pragmatismo de Geert Cami, director y cofundador del think-tank Friends of Europe.

El segundo dialogo se dedicó a las “Políticas de vecindad en Europa” y contó con la visión experta de Anna Terrón, representante especial y portavoz de la Unión para el Mediterráneo (2013-2015), ex secretaria de Estado de Inmigración y Emigración y actual presidenta de Instrategies, y de Ángel Losada, embajador en Misión Especial para el Sahel y enviado especial para Libia. Las políticas de vecindad y los vínculos con países terceros y por supuesto la reflexión entorno a la crisis de refugiados y la descoordinación fruto de una arquitectura europea deficiente.

Otro de los retos europeos es la adecuada gestión de la energía en un contexto geoestratégico cambiante. Con este objetivo se plantea el capítulo dedicado a “La Energía en Europa: aspectos económicos y geoestratégicos” que reproduce el diálogo homónimo que mantuvieron Mariano Marzo, catedrático de Estratigrafía, profesor de Recursos Energéticos y Geología del Petróleo de la Universitat de Barcelona y Cristina Narbona, ministra de Medio Ambiente (2004-2008) y miembro de la Global Ocean Commission.

El cuarto capítulo del libro está dedicado a la “Distribución de la riqueza y cohesión social. Predistribución versus redistribución”. Los economistas Juan María Esteban, investigador en el Institut d’Anàlisi Econòmica (CSIC), en la Barcelona GSE y miembro del Comité Ejecutivo de la International Economic Association, y José Fernández Albertos, investigador permanente en el Instituto de Políticas y Bienes Públicos del CSIC, analizan la capacidad de las políticas públicas para intervenir en los mercados y reducir las desigualdades existentes.

El quinto capítulo profundiza sobre “El rol político-económico de Europa en el mundo” con Joaquín Almunia, profesor visitante

de la London School of Economics, exministro (1982-1991) y excomisario europeo (2004-2014), y Andreu Missé, director de la revista *Alternativas Económicas*. Corresponsal de *El País* en Bruselas (2005-2012). Ambos dialogan sobre cuál debe de ser el papel de Europa pero sobretodo cuál podrá ser este papel en una economía global y con la implosión propia de los valores históricos que emanaba Europa.

El sexto capítulo de este libro contó con la participación de Jordi Gual, profesor de Economía de IESE y director general de Estrategia y responsable de economía del Grupo "la Caixa"; y Emilio Ontiveros, presidente de Analistas Financieros Internacionales (AFI) y catedrático de Economía de la Empresa de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Bajo el título "Las instituciones europeas después de la crisis de la deuda: Unión bancaria y política monetaria" analizaron el estado de la construcción europea de base económico financiera tras ya más de siete años de crisis, y señalaron los avances y los puntos todavía por resolver para su buen desarrollo futuro.

El séptimo capítulo con el título "Efectos del Tratado de Comercio entre la UE y EE. UU. (TTIP). La relación comercial entre Europa y el mundo" cuenta con una introducción realizada expresamente para este diálogo por parte de la Sra. Cecilia Malmström, comisaria de Comercio de la Comisión Europea, que plantea los grandes temas en los que posteriormente profundizaron Joan Tugores, catedrático de Economía y exrector de la Universitat de Barcelona, y Federico Steinberg, investigador principal de Economía Internacional del Real Instituto Elcano y profesor de Análisis Económico de la Universidad Autónoma de Madrid. Analizaron la importancia estratégica del TTIP así como sus puntos más problemáticos.

El octavo y último capítulo bajo el título de "El futuro de la educación y el trabajo en Europa: talento y mercado laboral en la economía global" está protagonizado por Sara de la Rica, catedrática de Economía en la Universidad del País Vasco y directora de la Cátedra FEDEA "Fuentes Quintana" de Investigación del Banco

de España-FEDEA, y Josep Joan Moreso, presidente de la Agència de Qualitat Universitària y rector de la Universitat Pompeu Fabra (2005-2013). Ambos analizaron las deficiencias del sistema educativo y de la transición al mercado de trabajo así como, los elementos de atracción y rentabilidad de la inversión en talento de nuestro país como punta de lanza para salir de la crisis económica en la que nos encontramos todavía.

Si en el año anterior manifestamos estar realmente satisfechos y agradecidos a todos los que posibilitaron el proyecto Diálogos de la Fundació Ernest Lluch, en la presente ocasión creemos haber contribuido a mostrar que el diálogo reflexivo es útil e interesante para el público, y para los dialogantes que hemos convocado a acompañarnos, que representan un amplísimo abanico de ideas y perspectivas. Hemos querido dar voz al conocimiento experto, que debe contribuir decisivamente al debate público democrático. El clima general de preocupación sobre los retos sociales y económicos que afrontamos ya definitivamente desde una escala europea parece favorecer la llamada a volver a ciertos consensos básicos, hoy en algunos aspectos preocupantemente rotos; en los que la política racional parece urgentemente llamada a comparecer. Sin embargo, dialogar no significa llegar a acuerdos forzosamente, significa tener presente que, tenga quien tenga la legítima capacidad de decidir, debe tener siempre presente que la suya es solo una de las razones posibles y presentes. Y que la decisión solo resulta verdaderamente legítima en democracia después de haber considerado las razones de los demás, incluso, o sobre todo, cuando estas no son finalmente tenidas en cuenta. Creemos que hemos aportado un pequeño grano de arena a la apertura de más espacios de contacto, de sinceridad, de racionalidad y de comprensión mutua, y esperamos seguir haciéndolo.

Estamos agradecidos a la Fundación "la Caixa" por la confianza y complicidad que nos ha mostrado una vez más, así como a nuestros 16 dialogantes por prestarse a este experimento que forzosamente necesitaba de cierta simpatía (el nombre de Lluch ha ayudado sin duda), y complicidad. Quiero hacer una mención especial al direc-

tor del proyecto, Joan Fuster Sobreperere, sin el cual este trabajo a menudo delicado de encontrar el equilibrio entre la pedagogía y el rigor académico e intelectual nos sería imposible. Y un reconocimiento sincero al equipo de la fundación, a los patronos y a la familia Lluch por su confianza infinita.

Para seguir caminando, y de la mano de la Fundación "la Caixa", estamos trabajando en la sexta edición de los diálogos, centrada esta vez en el análisis de las radicalizaciones contemporáneas y en la percepción de amenaza que, por elementos multifactoriales, sentimos las sociedades europeas. Es nuestro deber pensar libremente y ofrecer el espacio necesario para discutir nuestras ideas y las ajenas en el ágora democrática. En la medida en la que nuestra singularidad siga siendo útil seguiremos trabajando con empeño para hacerlo posible.

Ferriol SÒRIA

Director

Fundació Ernest Lluch